

Arnoldo Martínez Verdugo

(12 de enero de 1925 en Pericos, Mocorito, Sinaloa –
24 de mayo de 2013 en la Ciudad de México)

Por Martha Luisa Recaséns Díaz de León

Se destacó por ser:



Secretario general del
*Partido Comunista
Mexicano (PCM)*

Protagonista clave en la
negociación de la
reforma política de 1977-
1978

Fundador de: El *Partido
Socialista Unificado de
México (PSUM)*, El *Partido
Mexicano Socialista
(PMS)* y El *Partido de la
Revolución Democrática
(PRD)*

Director de las revistas:
Nueva Época, *Oposición
semanario*, *Memoria*,
entre otras

Autor de los libros *El Partido Comunista Mexicano: Trayectoria y perspectivas*, *El Partido Comunista y la reforma política*, *Crisis política y alternativa comunista*, *El proyecto socialista* y fue coautor y coordinador de *Historia del comunismo en México*

Fundador del *Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.* (CEMOS)

Diputado federal y Coordinador del Grupo Parlamentario Comunista (Coalición de Izquierda) en la LI legislatura (1979 – 1982). Diputado federal en la LIII legislatura (1985-1988) y LVI legislatura (1994-1997)

Candidato presidencial del *Partido Socialista Unificado de México* (PSUM)

Delegado del gobierno del Distrito Federal en Coyoacán (1997-1999)



Pericos, Mocorito, Sinaloa

1925

Arnoldo Martínez Verdugo nace el 12 de enero de 1925 en una hacienda henequenera en lo que hoy es la sindicatura de Pericos del municipio de Mocorito, Sinaloa. Fue el primero de 7 hijos.

Su padre, Isaac Martínez Ortega, había emigrado de su natal Guadalupe de los Reyes, Cosalá, donde su abuelo era minero. Salió de su pueblo natal en una de tantas crisis mineras para buscar nuevos horizontes en aquellos difíciles tiempos posrevolucionarios. Su madre, Silvina Verdugo Avilés, era originaria del poblado de El Terrero **Mocorito** y provenía de una familia agrarista.

Así lo describe Arnoldo

“Nací el 12 de enero del año de 1925 en Pericos, en una hacienda henequenera del estado de Sinaloa, situada al norte de Culiacán en el municipio de Mocorito, lugar al que mi padre Isaac llegó a trabajar a principios de los años veinte y se quedó allí la mayor parte de su vida. Fui el primero de 8 hijos...Pericos era entonces una hacienda cuyas tierras estaban en poder de dos familias de terratenientes, los Retes y los Peiro. Nuestro padre había llegado a trabajar a la hacienda de los Retes como empleado administrativo, y se mantuvo en esta posición hasta el momento en que intervino la autoridad agraria expropiando una parte de las tierras que estaban en poder de los terratenientes y constituir el ejido. Por el lado materno mis tíos se integraron al movimiento agrario y participaron activamente en la creación del ejido. Esta situación se reflejó de alguna manera en las relaciones entre mi padre y sus cuñados que le reclamaban su vinculación laboral con los terratenientes. Yo percibía esta contradicción aunque mi padre justificaba su situación explicando que él sólo era un empleado que procuraba mantener su trabajo...”

Su infancia



1936

La infancia de Martínez Verdugo estuvo marcada por los efectos adversos de la gran crisis capitalista que se hizo patente en nuestro país durante la década de los años 30 y por la Segunda Guerra Mundial así como las duras condiciones de vida en la hacienda henequenera en la que creció.

En **Pericos**, estudia hasta el primer grado de **educación primaria** -la escuela de pericos solo contaba con el primer grado de educación básica-. Gracias al apoyo de su tío paterno Marcos Martínez -quien fuera fundador del sindicato de obreros del rastro- cursa estudios de primaria en Culiacán.

1936. -

Al terminar la educación primaria a los 12 años de edad regresa a Pericos y empieza a trabajar en la tienda que tenían los hermanos Gabriel y Guillermo Villaverde. Al saber leer y escribir, además de sus múltiples tareas como "dependiente" de la tienda, se encargaba de elaborar los escritos que requerían los campesinos para los trámites ante las autoridades agrarias. Esto era un servicio que la tienda brindaba por una módica suma y le permitió a Martínez Verdugo empezar a conocer la problemática de los trabajadores del campo

Continúa el relato de Arnoldo:

"...Debido a que en la escuela que había en Pericos sólo se podía cursar el primer año de primaria, gracias a la generosidad de mis tíos Marcos y Angelita, quienes me acogieron, me trasladé a Culiacán donde terminé la Primaria. Mi tío fue fundador del sindicato de obreros del rastro. Estuve ahí en la escuela Benito Juárez y al terminar regresé a Pericos, donde trabajé en la tienda que tenían los hermanos Gabriel y Guillermo Villaverde..."



Navojoa, Sonora

1937

Era el año de 1937 y se vivía el impacto del movimiento agrario y las acciones del gobierno de Lázaro Cárdenas que culminaron con la entrega de las tierras a los campesinos y la eliminación del latifundio.

Las opciones de trabajo en Pericos eran muy limitadas por lo que tres años después, cuando cumple 15 años, con estudios elementales y conocimientos básicos de contabilidad, **se traslada a Navojoa Sonora** a trabajar como empleado de en una notaría.

“...En 1940 al cumplir quince años decidí trasladarme a Navojoa en el estado de Sonora alentado por un compañero de trabajo de mi padre que se ofreció recomendarme con un abogado sinaloense, Jesús R. Orrantia quien estaba a cargo de una notaría. Navojoa era entonces un centro comercial que surtía de maíz y otros productos al sur de Estados Unidos (eran los años de la Segunda Guerra Mundial cuando comerciantes del sur de los Estados Unidos compraban parte de la producción agrícola de Sonora). En la notaría me desempeñé como empleado, elaboraba los contratos de compra-venta y otros escritos. Me mantuve ahí hasta 1943, viajando cada año a Pericos para visitar a la familia. Esta experiencia me dio una visión más amplia de la situación económica y social del país, sin embargo me había fijado como objetivo trasladarme a la Ciudad de México...”

Ciudad de México



1943

Ya con 18 años, cumplidos llega a la Ciudad de México para estudiar en la **Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda**. Simultáneamente encuentra trabajo en la fábrica de papel San Rafael, donde participa activamente en su sindicato hasta convertirse en miembro del Comité Ejecutivo de la Sección IV del Sindicato Nacional de la Industria del Papel.

“...Finalmente tres años después de haber llegado a Navojoa, después de hacer algunos ahorros decidí emprender el viaje a la capital donde pensaba encontrar mejores condiciones para seguir estudiando y un trabajo que no absorbiera todo mi tiempo. La Ciudad de México me impactó por su magnitud y por el ruido. Me dediqué a buscar trabajo en los anuncios de la prensa. Finalmente me decidí por uno en las oficinas que tenía en la Ciudad de México, la fábrica de papel San Rafael, que me permitía disponer de las tardes...”

“Siguiendo el interés que me alentó para trasladarme a la Ciudad de México, ingresé en la Escuela de Pintura, Grabado y Escultura “La Esmeralda” mientras trabajaba en la fábrica de papel San Rafael. En un inicio no podía dedicarle a esta actividad más que unas horas al día porque mi jornada en San Rafael comenzaba a las 8 de la mañana y terminaba a las 4 de la tarde. Sin embargo, como había decidido darle prioridad a mis estudios de pintura, pronto abandoné el trabajo en San Rafael para dedicarme de tiempo completo a mis clases de pintura.

Algunos amigos de La Esmeralda me habían comenzado a ayudar llevándome un paquetito de comida que apartaban de su almuerzo, pero esto no podía durar mucho tiempo, por lo que necesitaba encontrarle una salida a este problema. La encontré cuando se me presentó la oportunidad de trabajar como ayudante de uno de los maestros de La Esmeralda que habían sido contratados para realizar un par de murales en lo que sería o ya era el Hotel Del Prado.

La ayudantía me tocó hacerla con el maestro Miguel Covarrubias, quien tenía el encargo de pintar dos de los murales que estarían a la entrada del hotel. Al mismo tiempo Diego Rivera estaba realizando su mural "Sueño de una tarde dominical en La Alameda. Me llamó la atención el hecho de que el mural de Diego estuviera empotrado en el muro lo que lo convertía en un mural transportable. Esto permitió que resistiera los efectos de los sismos del '85 y pudiera ser trasladado al nuevo Museo Mural Diego Rivera...

El trabajo con Miguel Covarrubias fue siempre agradable, ya que este maestro disponía de un gran número de relaciones y de un amplio espectro de intereses. Nunca, que yo sepa perteneció al Partido Comunista, pero siempre mantuvo relaciones muy estrechas con los pintores comunistas, especialmente con Xavier Guerrero y su esposa Clara Porcet, pero también con Diego Rivera, Frida Kahlo y David Alfaro Siqueiros. Fue un colaborador constante de las finanzas del Partido Comunista y de su prensa, especialmente la "Voz de México." Mis reservas económicas eran muy precarias, por lo que muy pronto se me planteó el problema de la subsistencia.

Y es en ese ambiente en el que se encontró con Frida Kahlo, Diego Rivera, Xavier Guerrero, José Chávez Morado, David Alfaro Siqueiros. En su paso por La Esmeralda fue contemporáneo de quienes fueron discípulos de Frida: Arturo Bustos, Rina Lazo, Arturo Estrada, Guillermo Monroy, Fanny Rabel, entre otros.



Partido Comunista Mexicano

1946

Arnoldo Martínez Verdugo ingresa formalmente al

Partido Comunista Mexicano.

“La idea de ingresar al Partido Comunista surgió entre algunos alumnos de la Escuela de Pintura y Escultura “La Esmeralda”, especialmente de Ignacio Martínez Rodríguez, a quien llamábamos ‘Picasín’.

Un buen día nos presentamos en el local que tenía entonces el Partido Comunista Mexicano en la calle de Uruguay y para sorpresa de quienes estaban en el local, les informamos que éramos un grupo de estudiantes de pintura que habíamos decidido solicitar nuestro ingreso al Partido Comunista. El hombre que nos recibió, que era el encargado de la limpieza del local, nos pidió que esperáramos mientras él buscaba a la persona con la que deberíamos hablar. Después de un buen rato nos informó que teníamos una cita con uno de los miembros de la dirección...”

Sin duda su cercanía con José Chávez Morado jugó un papel importante en esta decisión

“Yo llego al Partido Comunista junto con un grupo de jóvenes que nos encontrábamos estudiando en la Escuela de Pintura y Escultura La Esmeralda. Esto fue en 1946, animados por José Chávez Morado... En ese momento el partido se encontraba en una situación de crisis derivada de las luchas internas, Chávez Morado mantenía una postura anti sectaria y no dogmática, y tal vez al invitarnos a participar buscaba abrirle camino a las inquietudes que manifestábamos ese grupo de jóvenes que aspirábamos a continuar la tradición que había sostenido el movimiento político cultural del que él formaba parte.”



“Al ingresar al PCM se nos incorporó en un primer momento al organismo en el que militaban, entre otros, Chávez Morado y su esposa Olga Costa, así como Xavier Guerrero. El contacto con estos grandes artistas que se destacaron por su vinculación con las luchas populares, y con la solidaridad internacional influyó en mi formación política.”

“Además de estudiar en La Esmeralda, yo trabajaba en la fábrica de papel San Rafael y participaba activamente en su sindicato. Esto representó una fuente de actividad y de conocimiento en torno a las luchas obreras, así como un contacto directo con las ideas del socialismo científico.

Pronto Arnoldo Martínez Verdugo se convierte en uno de los líderes más destacados del Partido Comunista Mexicano. Impulsa junto a otros miembros jóvenes, la reorganización de la Juventud Comunista de México. Poco tiempo después, desde su Comité en el Distrito Federal, Martínez Verdugo se enfrenta a la crisis por la que atravesaba el partido en aquellos años. En 1959 encabeza las acciones por la preparación del XIII congreso del partido y en 1960 forma parte del Secretariado Colectivo que se nombró.

"Cuando llego a la dirección del partido, yo estaba más interesado en construir un movimiento lo más cercano a como yo concebía una actividad que se preocupara por corresponder a las necesidades de la lucha de clases. Se trataba de hacer una actividad positiva que no estuviera marcada por la disputa por la dirección ni por el interés de dirigir sólo a un pequeño grupo de militantes. Lo principal para mí no era quiénes iban a estar al frente, sino crear una organización que tuviera posibilidades de desarrollarse y convertirse en un movimiento político más responsable que estuviera en concordancia con las necesidades del momento."

Partido Comunista Mexicano



1963

Martínez Verdugo es elegido **Secretario General del Partido Comunista Mexicano** cargo en el que fue ratificado sucesivamente hasta 1981.

Desde ese momento encabeza la transformación del partido. Ejerce su liderazgo político para impulsar un proceso de rompimiento con lo que llamó “la ideología de la Revolución Mexicana” al mismo tiempo que emprende el esfuerzo por defender la independencia del Partido Comunista Mexicano en el concierto del movimiento comunista internacional e impulsa al interior del partido una amplia libertad de discusión y crítica.

“De este esfuerzo no era yo el único protagonista, participamos un núcleo de compañeros que nos vinculamos durante el complicado proceso para renovar la dirección y trazar una línea política acorde. Así se pudo llevar a cabo el congreso del partido que nombró en un primer momento a una dirección colectiva y posteriormente a mí como secretario general. Debo decir que este proceso se llevó a cabo de una manera institucional, respetando las reglas y evitando la denostación de la dirección depuesta. Definir la postura de la dirección removida como simplemente estalinista sería simplificar en exceso un fenómeno mucho más complejo.”

“En ese momento para nosotros lo fundamental era transformar la orientación que había sumido al Partido Comunista en una terrible crisis. Para ello se requería paciencia, espíritu de responsabilidad, y no poner en primer plano quién iba a dirigir. Lo principal estaba en agrupar a las personas incorporadas ya de alguna manera a una lucha socialista para crear ese movimiento político...”

“El desarrollo de una fuerza política nacional de la izquierda revolucionaria, capaz de hacerle frente con independencia y creatividad propia a los requerimientos de la lucha política... Sumar la inteligencia, la creatividad y la experiencia de cada vez más amplios sectores de la sociedad al esfuerzo por crear esa fuerza era para mí una necesidad imprescindible para avanzar.”

Desde ese momento Martínez Verdugo se proyecta como el dirigente más importante del Partido Comunista Mexicano.



Partido Comunista Mexicano

1968

El Partido Comunista Mexicano se opuso a la invasión soviética a la antigua Checoslovaquia con lo que se convirtió en el único partido comunista de América Latina en tomar esa posición crítica. De la misma manera se pronunció abiertamente en contra de la intervención militar de la Unión Soviética en Afganistán. Estas acciones confirmaban la vocación democrática de Martínez Verdugo y su intención de pugnar por la independencia y la autonomía del PCM frente al Partido Comunista de la Unión Soviética y los demás partidos del movimiento comunista internacional.



Martínez Verdugo inicia un profundo análisis colectivo, convencido de la necesidad de superar las posiciones de dogmatismo que impedían al partido desplegar sus potencialidades. Uno de los resultados de esta reflexión colectiva fue la incorporación de la democracia como elemento sustantivo al interior del partido y en la lucha por la transformación del país. En 1970, Martínez Verdugo funda y dirige la revista partidista Oposición.

A pesar de que el Partido Comunista Mexicano que había sido fundado en 1919 y era el partido político más antiguo de México, éste no contaba con registro ya que sus derechos políticos habían sido eliminados por el gobierno de Portes Gil en 1929 como parte de la represión generalizada que este gobierno había emprendido contra los comunistas.

Elecciones de 1976



1976

En las elecciones de 1976 como una expresión de la crisis política que prevalecía en el país se registra **un solo candidato a la presidencia: el del PRI**. Tanto el PAN como los otros partidos "satélites" del PRI renunciaron a postular candidato propio.



En esas circunstancias el PCM bajo la conducción de Martínez verdugo, decide postular como "candidato sin registro" a la presidencia de la república al connotado dirigente obrero Valentín Campa, miembro de su dirección nacional. Campa obtuvo un millón de votos que desde luego no le fueron reconocidos. Este hecho representó un parteaguas en la creciente demanda por el reconocimiento legal del Partido Comunista Mexicano. En junio de 1976, Martínez Verdugo planteaba:

"Ninguna consigna corresponde de la manera más exacta a los intereses de la clase obrera en la actual situación del país que la de reforma política democrática..."

Con el antecedente de las elecciones de 1976 y la profundización de la crisis política en el país, el Partido Comunista Mexicano, bajo la conducción de Martínez Verdugo, encabeza una jornada de lucha por la libertad política.



Reforma Política Electoral

1977

En 1977 en estas circunstancias de crisis, el gobierno toma la iniciativa de convocar a una serie de audiencias públicas para discutir una reforma política y electoral. Martínez Verdugo se convierte en una de las figuras clave en la negociación de esta reforma y es uno de los protagonistas centrales.

"La necesidad de una reforma política profunda surge del hecho, cada vez más notorio, de que la actividad política de los mexicanos está regulada por una legislación y unos métodos que se rezagaron del desarrollo económico-social y del surgimiento de nuevas necesidades entre las masas trabajadoras e incluso entre fracciones de la burguesía"

"Considerar caduco y antidemocrático el sistema electoral es ya un consenso nacional, como se puso de relieve en el transcurso de las dos últimas elecciones generales: las de 1970 y 1973, con el incremento masivo del abstencionismo. (...) Abrirle paso a la libertad política no significa para nosotros una atenuación de las medidas represivas del tipo de las que se aplicaron de 1968 a 1971, aunque sepamos valorar la importancia de esta atenuación; significa eliminar de raíz las bases políticas y jurídicas en que se sustenta el régimen político despótico, y crear nuevas instituciones democráticas que aseguren a las amplias masas trabajadoras la posibilidad de ejercer una influencia cada vez más importante y decisiva en los asuntos del Estado."

Finalmente, en 1978 se aprobó la reforma política que reconoció la figura de registro condicionado (al resultado de las elecciones) de los partidos políticos permitiendo que el Partido Comunista Mexicano recuperara después de 30 años sus derechos políticos y otros partidos políticos de izquierda (y uno de derecha), obtuvieran por primera vez su registro.

A partir de ese momento se vio frenada la intención de consolidar -de facto- un sistema de partido único así como la tentación de darle curso a un partido de Estado. Después de 50 años, se abrió el paso a un sistema político pluripartidista y se crean las condiciones para avanzar en la democratización de la vida política del país.

Para las elecciones federales de 1979, como una expresión de la importancia que Martínez Verdugo le otorgaba a la unidad de las izquierdas, el Partido Comunista Mexicano impulsa la "Coalición de Izquierda" conformada además por el Partido del Pueblo Mexicano, el Movimiento de Acción y Unidad Socialista y el Partido Socialista Revolucionario. Esta coalición participa en las elecciones federales bajo el registro del PCM y obtiene 18 diputados que constituyen el Grupo Parlamentario del Partido Comunista en la LI Legislatura del cual Martínez Verdugo fue Coordinador.